

MILAGROS CARRASCO TENORIO

**DEL LATÍN VULGAR AL ESPAÑOL: REFLEXIÓN SOBRE LOS
ORÍGENES DE UNA LENGUA ROMÁNICA**

**FROM VULGAR LATIN TO SPANISH: REFLECTION ABOUT
THE ORIGIN OF A ROMANCE LANGUAGE**

**DU LATIN VULGAIRE À L'ESPAGNOL: LA RÉFLEXION SUR
LES ORIGINES D'UNE LANGUE ROMANE**

Resumen

El origen del español se enmarca dentro de una tradición milenaria que tiene como predecesor al latín. En este trabajo presentaremos un panorama general de esta evolución teniendo como base al latín vulgar, sin dejar de lado, al latín clásico. Desde el nacimiento del término del latín vulgar, pasando por un contexto histórico de romanización y una evolución lingüística que permitió el paso a las actuales lenguas románicas, hasta un resumen del origen de tres lenguas románicas (francés, italiano y español) en el plano escrito, serán algunas de las líneas generales del presente trabajo. Como conclusión presentaremos una reflexión acerca de nuestra lengua.

Palabras clave: Origen del español; latín vulgar; latín clásico; romanización; lenguas románicas.

Abstract

The following article is about the origin of the Spanish language falls within a millenarian tradition that has as a result the predecessor of Latin. In this article, we will present a general outlook of this evolution on the basis of Vulgar Latin, without leaving aside the classic Latin. Since the birth of the term Vulgar Latin, going through a historical context of Romanization and a linguistic evolution of Latin that allowed the setting up of Romance languages, up to a summary of the origins of three Romance languages

(French, Italian and Spanish) in a written layout, will be some of the main ideas of this work. As a conclusion, we will present a critical reflection about our language..

Key words: Origin of Spanish language; vulgar Latin; classic Latin; Romanization; romance language.

Résumé

L'origine de l'Espagnol est encadrée à l'intérieur d'une tradition millénaire qu'il a comme prédécesseur au latin. À ce travail nous présenterons un panorama général de cette évolution ayant comme base au latin vulgaire, sans laisser de côté, au latin classique. Depuis la naissance de la limite du latin vulgaire, en passant pour un contexte historique de romanisation et une évolution linguistique qui a permis le passage aux actuelles langues romanes, ainsi qu' un résumé de l'origine des trois langues romanes (le français, l'italien et l'espagnol) dans le plan écrit, ce sont les lignes générales du présent travail. Pour conclure nous présenterons une réflexion à propos de notre langue.

Mots clés: Origine de l'Espagnol; latin vulgaire; latin classique; romanisation; langues romanes.

1. Introducción

La importancia del nacimiento del español ha sido muchas veces subestimada. A grandes rasgos se relaciona nuestra lengua con el latín, considerada como lengua madre,¹ sin profundizar en los detalles del proceso en sí. Este será mi objetivo primordial: insistir en el valor del latín vulgar como eslabón que une al latín estándar² con las lenguas románicas, especialmente con el español, y a la vez, incitar a la reflexión acerca de esta lengua románica en el Perú.

Dado que el tema ha sido ampliamente estudiado, no me queda más que presentar este estudio basándome en investigaciones ya realizadas. De esta manera, la siguiente presentación no ha sido resultado de

1 Aldo Menichetti (*Latin vulgaire*. Notas del curso dictado en la Universidad de Friburgo, Suiza, Octubre 2004-Junio 2005) rechaza la idea del latín como lengua madre, pues al hacerlo se sobrentendería una ruptura en la evolución de las lenguas romances, contraria a la idea de continuidad entre el latín y las lenguas romances que él defiende.

2 Por latín estándar hago referencia al latín sujeto a una serie de normas gramaticales. También denominado "latín clásico".

mi propio trabajo, lo es sólo la perspectiva bajo la cual la presento. Mi propósito es únicamente informar acerca de la existencia de este fenómeno o reforzar conocimientos ya obtenidos acerca del tema.

La primera idea que surge al nombrar el término de latín vulgar (LV) es que se trataría de un latín inculto o de una lengua hablada sólo por el vulgo, por lo tanto, de un latín popular. Sin embargo, esta noción restringe y limita el verdadero sentido del latín vulgar: "conjunto de fenómenos latinos que no están de acuerdo con las normas del latín clásico (LC)".³ Según esta definición podríamos deducir que el LV se acerca a un nivel coloquial que generalmente es hablado, pero que puede también ser escrito.

A partir de la definición ya citada, surge el binomio LV *versus* LC, se trataría de dos niveles de lengua que no se oponen, pues ambos coexistían paralelamente. Tal y como sucede en toda lengua natural se hablaría de un nivel de lengua coloquial y de un nivel escrito. De concebir una oposición entre el LV y el LC estaríamos negando la unidad de esta lengua; sin embargo, para fines prácticos me servirá de las dos denominaciones para señalar las diferencias.

El término LV fue acuñado por el alemán Hugo Schuchardt en 1868,⁴ en su tesis doctoral sobre el vocalismo del LV. Por lo tanto, es un término que nace con la nueva corriente filológica del siglo XIX. Este término ha sido severamente criticado por su ambigüedad, pues el adjetivo *vulgar* puede dar lugar a numerosas interpretaciones. Sin embargo, también se lo ha reconocido como el único que da cuenta de la realidad del latín durante el Imperio romano.⁵

3 Väänänen, Veikko, *Introducción al latín vulgar (versión española de Manuel Carrión)*, Madrid, Espasa-Calpe, 1988³, p. 31.

4 Schuchardt, Hugo, *Der Vokalismus des Vulgärlateins*, Leipzig, Teubner, 1866-1868, 3 vols.

5 Väänänen, Veikko, *Ibid* y ss.

2. Latín vulgar y evolución de la lengua

2.1. Estatus del latín en el imperio romano

No todos los ciudadanos del Imperio romano eran conscientes de la existencia de un LV. Sólo los estudiosos de la gramática y los literatos de la época hacían referencia en sus estudios a una lengua corrupta y deformada existente en aquella época. Tenemos el ejemplo de Cicerón, político y escritor latino, quien denominaba al LV como *plebeius sermo* o *vulgaris sermo*. Pero la conciencia de un LV que estaba en vías de convertirse en una lengua romance se dio siglos después.

En el año 813, el Concilio de Tours, concilio de obispos durante el gobierno de Carlomagno (768-814) en el cual se decretaban leyes a favor de la cristianización del occidente, se establece que en los territorios de Francia y Alemania actuales no se impartiesen más los sermones en latín,⁶ sino en *Rustica Romana Lingua*.⁷ Con este decreto se reconocía un movimiento lingüístico a gran escala que obligaba a toda la Iglesia a adaptarse. En otras palabras se aceptaba la existencia de un habla diferente del latín y que era utilizada por un gran número de personas. No debemos considerar la fecha de la entrada en vigencia de este decreto como un punto de partida para las lenguas románicas, sino como un punto de referencia que nos indica el reconocimiento de una realidad lingüística existente ya desde siglos antes.

2.2. La romanización

Es así que el proceso de romanización se estaría llevando a cabo. La asimilación espiritual y lingüística de los diversos pueblos sometidos al Imperio romano⁸ tomará siglos en establecerse. Por lo pronto, una nueva realidad se iba gestando y los ciudadanos del Imperio, ignorantes del proceso, estaban ya inmersos en una corriente cultural. Así, el latín logró imponerse no por la violencia, sino por el prestigio que le daba su estatus como lengua

6 Este decreto se estableció en el Canon 17 de dicho Concilio.

7 Una lengua que actualmente se reconoce como un protofrancés.

8 Väänänen, Veikko, *op. cit.*, p. 38.

de los conquistadores. Pues, hablar el latín era una señal exterior de ciudadanía romana que representaba la civilización, la seguridad y una gran superioridad sobre otros pueblos. Los nuevos romanos se proclamaban nacionalistas y ya no se reconocían las diferencias de razas, todos eran Romanos, hablantes de una lengua aparentemente unitaria.

La romanización se dio, en primer lugar, en las ciudades que ya poseían un alto grado de organización política y cultural antes de la conquista.⁹ En estas ciudades la asimilación de la cultura latina fue más rápida y completa. Entre éstas tenemos a Tarraconense, en la Península Ibérica y a Lyon, en las Galias (que fue el centro administrativo y comercial del territorio galo durante mucho tiempo), entre otras. La rápida asimilación de la cultura romana también se debió a las afinidades étnicas y lingüísticas. En Italia, por ejemplo, éstas favorecieron la profunda romanización. Sin embargo, el mundo griego y helenístico, cuya civilización era superior a la de los conquistadores, se resistió a la utilización del latín, aunque sobrevivió de forma escrita, como por ejemplo en el campo judicial, en actas u ordenanzas.

En segundo lugar, la romanización se difundió hacia el interior del territorio conquistado. En estos territorios, ésta fue “más superficial hasta mínima”,¹⁰ tenemos como ejemplo las poblaciones del Norte de España (actual País Vasco), territorio en el cual, el latín no llegó a imponerse, como prueba de ello es la vigencia hoy en día de esta lengua. En conclusión, la romanización no se dio de forma igualitaria en todo el Imperio.

2.3. Causas del origen de las lenguas romances

1. La descentralización. Desde que las provincias y regiones apartadas de Roma se hicieron focos de cultura, ésta perdió su poder. Con el avance económico y cultural de las nuevas ciudades, las lenguas propias de cada zona y los dialectos fueron adquiriendo mayor importancia. Esto sucedió ya desde mediados del siglo II d.C.

9 Cano Aguilar, Rafael (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel, 2004, pp. 28-29.

10 *Ibid.*, p.28.

2. El triunfo del cristianismo trae cambios fundamentales: cambios en la cosmovisión del mundo y consecuentemente cambios en el lenguaje. La Iglesia proclamaba el principio "escribo como hablo" incitando al habla coloquial como único medio de comunicación con sus fieles. No sólo se trataba de usar el LV en las actividades litúrgicas, pero también en los documentos de la vida pública, textos jurídicos, actas notariales, actos oficiales, etc.
3. Hecho que produjo una necesidad de llaneza, de claridad y de ligereza respecto a los moldes estrictos del LC. Renovación en la lengua literaria.

2.4. División del latín¹¹

El latín ha sido sujeto a innumerables divisiones, las cuales pueden resultar muchas veces arbitrarias y alejadas de la verdadera realidad de la lengua. Sin embargo, en esta ocasión recurriré a la división de las lenguas románicas por grupos, no por familias; el criterio a seguir es ante todo la proximidad geográfica.

- I. Lenguas ibero-románicas
 - a. Portugués
 - b. Español / castellano
 - c. Catalán¹²
- II. Lenguas galo-románicas
 - a. Catalán
 - b. Occitán¹³

¹¹ Menichetti, Aldo, *op. cit.*

¹² El cual también pertenece al grupo de las lenguas galorománicas, debido a su acercamiento geográfico y a su pasado histórico tan asociado al occitán, lengua medieval que existió al sur del territorio franco.

¹³ También llamada lengua de Oc o provenzal. Lengua ahora extinta que se hablaba al sur de Francia.

c. Francoprovenzal¹⁴

d. Francés¹⁵

e. Los dialectos galo-itálicos: piamontés, lombardo, ligurio, emiliano¹⁶

III. Lenguas italo-románicas

a. Romanche¹⁷

b. Sardo¹⁸

c. Italiano¹⁹

d. Dálmata²⁰

IV. Lenguas balcano-románicas

a. Dálmata

b. Rumano²¹

2.4.1. Críticas a este modelo

No se establece ninguna relación entre los grupos galo e italo-románicos, a pesar de que existe una similitud, tanto geográfica, como gramatical.

14 Aún existente, pero su estatus suele ser el de un dialecto. Su territorio de utilización cubre Lyon, Val d'Aoste, Grenoble y el territorio francófono de Suiza.

15 También llamada la lengua de oïl. Se la hablaba al Norte de Francia, teniendo a París como el centro.

16 Su territorio cubre el Norte de Italia, incluyendo las regiones fronterizas franco y suizo-italianas.

17 Lengua viva y hablada en el cantón de Grisones, en Suiza. Es una de las lenguas oficiales de dicho país.

18 Hablado en la isla de Cerdeña, Italia.

19 El cual tiene como base el dialecto florentino. Éste se impuso a todo el territorio por razones de prestigio literario. Los más grandes autores italianos proceden de esta región: Dante, Petrarca, Boccaccio.

20 Lengua ya extinta en 1898. Se habló en el territorio del este de Europa, regiones balcánicas, como Croacia y Yugoslavia. Por lo tanto, también es considerada una lengua balcano-románica.

21 Hoy en día hablada en Rumania. Esta lengua representa el último vestigio de una lengua románica en los balcanes.

No se ha tomado en cuenta la similitud gramatical entre el romanche y el francés y se la ha considerado como parte de las lenguas italo-románicas por su acercamiento geográfico con el italiano.

2.5. Evolución lingüística del LC al LV

Dado que ya este campo ha sido estudiado detalladamente sólo mencionaré a grandes rasgos los cambios que, a mi parecer son los más particulares y que influenciaron en gran parte a nuestro español. De esta manera, tomaré como referencia el texto de Veikko Väänänen.²²

2.5.1. Cambios vocálicos

- a) **El paso de la duración al timbre.** La cantidad vocálica era un rasgo fonológico que caracterizaba al latín clásico. Ej.: *solum* 'solo', *solum* 'suelo'. Este hecho ha sido comprobado en la poesía latina, en la cual la diferencia entre vocales largas y breves tenía un rol importante.²³ Sin embargo, esta diferencia se va perdiendo debido a la evolución de la lengua y se creará un mecanismo que suplirá esta falta: el timbre. Por lo tanto, serán, tanto las vocales cerradas, como las vocales abiertas quienes adquirirán un valor diferenciador en las lenguas romances; aunque en algunos casos la diferencia ortográfica no exista como en el italiano actual. Ej. *pesca* [pesca] 'melocotón', *pesca* [pesca] 'pesca'; en francés actual, la diferencia ortográfica puede indicar una diferencia en el timbre: *lait* [le] 'leche', *les* [le] 'artículo'. Este rasgo que pertenece a las lenguas romances, se da sobre todo en el italiano y francés de hoy, sin embargo en el resto desaparecerá; hecho que nos indica un debilitamiento de este rasgo fonológico. El español mantuvo y mantiene, actualmente, la diferencia de timbre en los diptongos, como bien señala Menéndez Pidal,²⁴ pero la apertura y la

22 Väänänen. Veikko, *op.cit.*

23 Véase tanto las poesías de Cicerón, como las de otros poetas cómicos, quienes se sirven de esta alternancia entre sílabas largas y breves con el fin de dar mayor variedad a su métrica.

24 Menéndez Pidal, Ramón, *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*, Madrid, Espasa Calpe, 1980, p. 128.

cerrazón de la misma vocal ya no será un rasgo diferenciador. Véase el siguiente esquema del paso de la duración al timbre en el latín:²⁵

LC I ĪĒ Ĕ ĀĂ Ŏ ŌŬ Ū (10 vocales)

↓ ↓ ↓ ↓ ↓ ↓ ↓

LV i e ε a o o u (7 vocales) finales del siglo III d.C.

Ej.: lat. vīvo > it. esp. vivo.

lat. bībo > it., esp. bebo.

- b) **El acento.** La desaparición de la duración de las vocales abre paso a otro cambio: la libertad en la acentuación en las lenguas románicas. Pues, en latín, generalmente, las sílabas con vocales largas atraían al acento; como consecuencia de esta pérdida, estas sílabas se harán más débiles y el acento se desplazará, así las lenguas romances ganarán dinamismo e intensidad. En latín el acento era musical, lo que favorecía la utilización de la métrica en la literatura. Pues, se acentuaba teniendo como referencia la penúltima sílaba, dependiendo de su duración (larga o breve);²⁶ por esta razón se designa al acento latín como “mecánico”, con algunas excepciones:²⁷ Ej. finem, crédo, capillus, natūra, inférnum, compórtat.²⁸ En español, por el contrario, contamos con una amplia gama de acentuación (acento oxitano, paroxitano y proparoxitano²⁹) en comparación a otras lenguas románicas como el francés, cuyo acento es fijo.

Observemos, sin embargo, que el acento latino se conservó en las lenguas románicas.³⁰ De hecho a partir de las lenguas románicas es posible deducir la acentuación latina, aunque con cierta salvedad.

²⁵ Väänänen, Veikko, *op. cit.*, p. 68.

²⁶ Väänänen, Veikko, *op. cit.*, p. 71.

²⁷ Adverbios de lugar: illac / illic / Illoc. Antiguamente habrían tenido una -e final (illac(e), illic(e), illoc(e)). Regla de la penúltima sílaba: cuando hay tres o más sílabas, si la penúltima sílaba es cerrada y contiene una vocal breve se acentúa. Ej. in-fēr-num. Si la penúltima sílaba es abierta y la vocal es breve se acentúa la antepenúltima sílaba. Ej. a-ni-mam, te-ne-brae.

²⁸ La tilde es un agregado mío, que tiene como función hacer más clara la acentuación latina.

²⁹ Alarcos Llorach, Emilio, *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 2005⁴.

³⁰ Väänänen, Veikko, *op. cit.*, p. 73.

Ejs.: lat. tepidu > it. tiepido, esp. tibio; lat. duōdecim > it. dodici, esp. doce. Los cultismos franceses demostrarían, sin embargo, lo contrario a dicha regla: fr. fabrique, esp. fábrica; fr. philosophe, esp. filósofo. Estos desplazamientos en el acento responderían a fenómenos ya particulares a cada lengua. A continuación cito algunos cambios en la acentuación que se hicieron generales en las lenguas romances:

- El caso de los numerales

lat. NO | NA | GĪN | TA > lat. vulg. nonanta > fr. prov. nonante, esp. noventa; cat. noranta.

La crítica presume que el desplazamiento del acento se explica por un error de los hablantes al considerar el grupo -nta como un sufijo. Por esta razón, la sílaba antepenúltima -na- recibe el acento y la sílaba -gi- se elide. En conclusión se dio más fuerza significativa a la primera parte de la palabra.

- El caso de *facere*

Las desinencias del infinitivo en latín son -ēre, -ĕre. En LV el acento de la palabra *facere* se desplaza a la desinencia, pues los hablantes habrían considerado la vocal de la desinencia como si fuera larga.

FĀCĒRE > * facere > esp. med. fazer.

Con este ejemplo comprobamos que los hablantes del LV no eran capaces de distinguir la duración de las vocales, existía ya una situación de duda.

2.5.2. Cambios morfológicos

- a) **Género.** La decadencia en el género neutro se dio desde tempranas épocas, hecho que se observa en la vacilación de algunas palabras que oscilan entre el género neutro y el masculino, como es el caso de *aevus/aevum* 'eternidad, edad', *caelus/caelum* 'cielo'. La vacilación y

el desuso provocaron la desaparición del género neutro en beneficio del género masculino. Como por ejemplo:

- La 2ª declinación neutra en -um: *balneum*, *corium*, *dorsum*, fue reemplazada por la declinación masculina en -us: *balneus*, *corius*, *dorsus*.

b) **La decadencia de las declinaciones latinas.** Notamos dos factores cruciales:

- La confusión en la utilización de las declinaciones.

Con el objetivo de obviar dicha confusión, el número de casos se iba reduciendo a medida que el tiempo avanzaba; esto se observa ya desde la época del latín clásico. Väänänen nota que se confundían el caso instrumental y el locativo en singular con el ablativo y el genitivo; el nominativo con el vocativo; en el plural, una sola forma servía para el dativo y el ablativo y para el instrumental y el locativo.

- El constante uso de las preposiciones.

Dado que las declinaciones eran confusas, al parecer se daba preferencia al uso de las preposiciones, las cuales favorecían la claridad en las expresiones; es así que las declinaciones perdieron su importancia y se obviaron.

Sin embargo, se observa que en algunas lenguas románicas: "rumano, francés antiguo, provenzal, y en alguna medida el rético antiguo"³¹ se mantiene o mantuvo el uso de ciertas declinaciones.

Ej.: lat. dativo-genitivo *dominae* > rum. *doamne* (dativo y genitivo).

lat. vocativo *domine* > rum. *doamne* (vocativo).³²

Pero es el caso acusativo el cual sobrevivirá y se impondrá a los demás casos; como prueba de ello tenemos que en el francés

³¹ Väänänen, Veikko, *op. cit.*, p. 183.

³² *Id.*

antiguo y en el provenzal se diferenciaba el caso sujeto del caso régimen en la Edad Media;³³ pero de esta diferencia sólo sobrevivirá el caso régimen en el francés moderno.

Ej.: fr. ant. *Li chevaliers du palais aim la reïne* 'el caballero del palacio ama a la reina'.

La reïne aim li chevalier 'la reina ama al caballero'.

La palabra *chevaliers* en la primera oración cuenta con una -s final que indica su posición de sujeto en la oración, también denominado 'caso sujeto'. En contraposición tenemos que el 'caso régimen': *chevalier*, cuenta con una desinencia cero con un estatus de acusativo o de objeto en la frase. La desinencia del caso sujeto cayó en desuso hasta desaparecer en el francés actual e imponerse el caso régimen. Hoy en día tenemos: *chevalier* en cualquier posición de la frase.

El caso sujeto en el francés medieval habría sido calcado de la declinación latina de tipo *murus: murum*, en fr. ant. *murs-mur*.

2.5.3. Cambios morfosintácticos

- a) **La creación de un futuro perifrástico**³⁴ fue imponiéndose en las lenguas románicas principalmente como consecuencia de una falta de unidad en el futuro. Una situación de duda se fue creando debido a las diferentes desinencias que tenía el futuro latino. Ej. infinitivo *audire*: *audibo* 'escucharé', *audibis* 'escucharás'; pero también *audiam* 'escucharé', *audies* 'escucharás' - esta última forma también se confundía con el presente del subjuntivo. La expresión del futuro en el latín era ya variada, se empleaban ya otros verbos que actuaban

33 El caso sujeto o *cas sujet* es la desinencia que acompaña a aquellos sustantivos, de preferencia masculinos, que se encuentran en posición de sujeto. El caso régimen o *cas régime* indica que el mismo sustantivo se encuentra en posición de objeto.

34 Se trata de las formas de futuro en las que se usa de forma compuesta un verbo auxiliar y un verbo principal. Ejs. *voy a tejer*, *debo descansar*, *tengo que trabajar*, que implican una acción en el futuro.

como auxiliares para suplir la falta y éstas eran las formas más usadas y las que luego subsistirán con más auge en las lenguas románicas. Así se tenía: *aliter praedicantur, quam evenire habent* 'lo que se predice, sucederá de otra manera', donde *habeo* carece del valor de obligación y sólo funciona como un auxiliar.

Por el contrario, si se conservaron las formas del futuro sintético de *esse* 'ser': *ero, eris, erit, erimus, eritis, erint* en las lenguas románicas.

- b) **El orden de las palabras era libre en latín.** La posición de cada componente en la frase no era fija; sin embargo, si se obedecía al ritmo, al estilo o al sentido³⁵ para situarlos. De esta manera una simple frase como *Petrus Paulum appellat* contaba con seis disposiciones. Se ha observado que, a pesar de esta libertad, si existía una posición estándar en la oración latina, y ésta era SOV, en donde el verbo tiene su lugar al final de la frase. Como en casos anteriores, la confusión, la falta de unidad y la extrema libertad exigieron que las lenguas románicas creen una forma única y estable de la gramática, hecho que ocasionó el surgimiento de una posición estable en la oración romance.

2.6. Fuentes del LV

Si sabemos de la existencia del LV es gracias a la documentación que nos ha llegado sana y salva hasta la actualidad. Sin embargo, el latín que hoy conocemos pertenece al nivel literario y es difícil encontrar en este material vestigios de un latín cotidiano. Podremos encontrarlos en los personajes de baja alcurnia en la pieza de teatro *Satiricón* de Petronio, de otra manera sus apariciones son bastante esporádicas. Pero cuando indagamos en otro tipo de fuentes, las fuentes no literarias, encontraremos más vestigios del LV. Autores que pecan de hipercorrección creyendo corregir faltas, u otros que son poco instruidos y cometen 'errores', nos son muy útiles, pues forman parte de nuestra fuente primaria para localizar al LV. Entre otros tenemos:

³⁵ Väänänen, Veikko, *op. cit.*, p. 243.

2.6.1. Los gramáticos latinos

Son los puristas de la lengua, cuyo objetivo es el de señalar los "errores" (o considerados como tales), tanto fonéticos, como gramaticales de los hablantes del latín para que sean corregidos. Por esta razón, algunos de ellos compusieron manuales, generalmente monolingües, con el fin de regularizar la lengua.

El *Appendix Probi*. Se trata de un manual de corrección del latín, de autor anónimo y que data del siglo VI ó VII d.C. Se organiza según las frases: Bien dicho... mal dicho, contiene y corrige 227 palabras y fórmulas consideradas como incorrectas.

Ejs.:

masculus non masclus

LV *masclus* > fr. ant. *masle*; fr. mod. *mâle*; esp. *macho*; it. *maschio*.

calida non calda

LV *caldā* > it. *caldā*; fr. mod. *chaude*; esp. *caldo* (en las tres lenguas el significado varía).

auris non oricla

lat. vulg. *oricla* > it. *orecchia*, fr. *oreille*, esp. *oreja*.

vi-ne-a non vi-nia

lat. vulg. *vinia* > esp. *viña*, fr. *vigne*, it. *vigna*.

Observamos que las palabras que utilizamos hoy en día en nuestras lenguas romances, proceden de la forma "incorrecta", el LV, y no del latín considerado como correcto: LC.

2.6.2. Los glosarios latinos

Se tratan de vocabularios que traducen palabras o frases latinas desconocidas, y más aún, consideradas como extranjeras.

Las Glosas de Reichenau. Comparadas a los actuales diccionarios, se trata de una selección de palabras latinas de la Biblia que fueron

traducidas al LV, con el fin de facilitar a los clérigos una mejor comprensión de las Santas Escrituras. Cuenta con más de 3000 entradas lexicales, traducidas en proporción de 1:1 con una palabra ya sea del LV o del romance. Fueron probablemente compiladas al norte de Francia aproximadamente entre el siglo VIII y X d.C. y fueron encontradas en el monasterio de Reichenau (sur de Alemania), lugar de donde procede su denominación.

Ejs.:

arena (LC): *sabulo* (LV).

sabulo > it. *sabbia*, fr. *sable*, esp. *arena* (latinismo).

concidit (LC): *taliavit* (LV).

taliavit > it. *ha tagliato* (inf. *tagliare*), fr. *a taillé* (inf. *tailler*), esp. *ha tallado* (inf. *tallar*).

pes (LC): *pedis* (LV).

pedis > it. *piede*; fr. *pie*; esp. *pie*.

hiems (LC): *ibernus* (LV).

ibernus (LV) > cat. *hivern*; fr. *hiver*; esp. *invierno*, it. *inverno*.

También se observan préstamos del fránico:³⁶

Gallia (LC): *Francia* (fránico).

Francia > esp., it., cat., *Francia*, fr. *France*.

respectant (LC) : *rewardant* (fránico).

rewardant > fr. *regarder* 'mirar'.

2.6.3. Las inscripciones latinas

Son aquellos trazos escritos en gran variedad de materiales (piedra, metal, cera, papiro) y con la ayuda de diferentes herramientas como

³⁶ El fránico es también denominada lengua teudisca o germana hablada en la Edad Media en territorio franco-germano. Dicho sea de paso es la lengua que muy probablemente hablaba Carlomagno.

objetos punzantes, estiletes. Como bien nos informa Väänänen se ha encontrado desde textos honoríficos y epitafios hasta fórmulas cabalísticas grabadas en plomo, pasando por la propaganda política y las pintas en las paredes de Pompeya y Herculano.

De estas inscripciones tenemos un ejemplo que data del siglo I d.C. Se trata de una inscripción sobre un muro de Pompeya.³⁷ Al parecer inscripciones de todo tipo fueron encontradas en sus muros: anuncios de fiestas o de combates, cuentas, textos eróticos, propaganda política y electoral, etc.³⁸

Quisquis ama valia peria qui nosci amare 'el que ama que se salve, que muera el que no sepa amar'

Observamos la elisión de la desinencia de la tercera persona singular (-t) en los verbos *amare*, *valere*, *perire*, *noscere*. Al parecer el latín hablado tiende a preferir las sílabas abiertas.

2.6.4. Los autores latinos de la época clásica

Los mismos autores clásicos de latín tienden a utilizar un estilo relajado cuando se trata de cederles la palabra a sus personajes más populares o cuando se expresan de manera familiar, como lo revela Cicerón en sus cartas íntimas. Este hecho comprobaría, una vez más, que el latín vulgar era utilizado por todos, y que sólo se trata de un nivel de lengua coloquial.

Las cartas familiares de Cicerón.

bellus (LV) > it. *bello*, fr. *belle*, esp. *bello*. En lugar de *pulcher* en LC.

vetulus (LV) (-ulus, diminutivo afectivo) > fr. ant. *vieux*, fr. mod. *vieux*, it. *vecchio*, esp. *viejo*. En lugar de *vetus* en LC.

Scribere ad meum fratrem (LV). En lugar de *scribere fratri meo* (dat.) en LC, con utilización de dativo. Por lo tanto, observamos que en la frase

37 Ciudad italiana desaparecida bajo la lava del Vesubio en el año 79 d.C.

38 Menichetti, Aldo, *op. cit.*

en LV se ha reemplazado la desinencia de ablativo por un complemento preposicional: *ad* + acusat. En el apartado anterior, mencionamos la decadencia de los casos en latín, como una de las características más saltantes en su paso a las lenguas románicas y la observamos en esta oración.

2.7. Reconstrucción del LV

La reconstrucción es una técnica que se basa en la comparación de las lenguas afines para establecer un modelo histórico de lengua, en este caso, el LV. Sin embargo, es un recurso que debe utilizarse con cuidado,³⁹ pues se puede suponer que todas las formas similares existentes en las lenguas románicas derivan de un antiguo LV, es muy posible que no sea así. En filología, nos basamos en el texto, su análisis se revela como nuestra prueba contundente de que las teorías creadas son ciertas. Por esta razón, se aconseja que toda reconstrucción sea documentada a través de un testimonio apoyado en una base teórica, la cual puede evolucionar con el tiempo. Lamentablemente, no siempre se da el caso de tener al alcance testimonios tangibles de lenguas ya extintas; no obstante, el latín es un caso particular, pues contamos con numerosa literatura que nos sirve de prueba, pero no sucede lo mismo con otras lenguas, ni con la lengua hablada; el LV. En este caso, una protoforma tiene el valor que le da la teoría, pero no la prueba visible. Por eso utilizamos la reconstrucción del LV a través de la comparación como último recurso.

El proceso de reconstrucción del latín procede de la siguiente manera:

En primer lugar se recurre al LC para explicar la etimología de una palabra. Cuando no es posible explicarla a partir de éste, se recurre al LV.

³⁹ Ya Cano lo sostiene: "la reconstrucción a partir del romance es un proceso delicado". Cano Aguilar, Rafael, *op. cit.*, p. 35.

Ex. 1 *caballo* esp. / *cheval* fr. / *caval* occ. / *cavallo* it.; port. / *cavall* cat.

No proviene del LC *equus* 'caballo de calidad' - (aunque subsiste en esp. en *equitación*, latinismo).

LV: **caballum*⁴⁰ 'caballo de campesinos', sentido peyorativo.

Por lo tanto, se observa una innovación a nivel semántico, pues en las lenguas modernas no existe tal connotación negativa. ¿Se podría decir que *caballus* eliminó a *equus*? Por un periodo de tiempo sí. *equus*, desapareció, pero fue reintroducido por la gente culta.

¿Qué pasa con el femenino *caballa*? Desapareció, salvo en italiano donde todavía se conserva. Sin embargo, *equa*, la forma latina, es la forma que prevalece en la mayoría de lenguas romances: rumano: *iapa*, sardo: *ebba*, retorromanche: *iefna*, fr. med.: *ive*, patois (dialecto suizo-francés): *iva*, oc. *ega*, esp. *yegua*. En fr. mod. *jument* < lat. *jumentu*: tiene origen latino.

Ex. 2. esp.: *carroña* (italianismo) / fr.: *charogne* / sardo, retorromanche: *karoña* / oc.: *caronha* / it.: *carogna*.

* CARONEA palabra que existía en las Galias y en la Península itálica

A partir de esta constatación no se puede establecer que esta palabra existió en LV. Se trata de un préstamo de otra lengua que sólo existió en las Galias.

2.8. Vestigios escritos de las lenguas romances

Hoy en día tenemos fechas más o menos aproximadas del origen de las lenguas romances gracias a la existencia de textos que han podido sobrevivir al paso de los tiempos y que nos indican la fecha exacta de cuando una lengua romance se hizo lengua escrita. Es necesario considerar que no todos los textos que tenemos hoy en día son los únicos que

⁴⁰ El asterisco indica que la palabra fue reconstruida y que por lo tanto, no ha sido aún documentada.

existieron en sus tiempos, muchos se perdieron, pero los que tenemos nos indican sólo un estado más estable de la lengua ya evolucionada que probablemente de forma oral se hablaba ya siglos antes.

2.8.1. Juramentos de Estrasburgo

El primer vestigio escrito que tenemos con una fecha precisa de lo que sería ya una lengua románica la encontramos en francés en el año 842; en un texto llamado *Los juramentos de Estrasburgo*. Se trata de dos juramentos por medio del cual dos hermanos: Luis El Germánico y Carlos el Calvo se asociaban para constituir un frente común contra Lotario, los tres eran nietos de Carlomagno. Luis El Germánico escribió y declaró su juramento en francés, para que sea comprendido por la milicia de su hermano, y Carlos El Calvo lo hizo en fránico por la misma razón. El texto en protofrancés, podría ser calificado como un latín vulgar que estaba tomando forma de una lengua propiamente. Aclaro que los *Juramentos de Estrasburgo* no son un vestigio literario.

Extracto del juramento de Estrasburgo:

Pro Deo amur et pro christian poblo et nostro commun
 salvament, d'ist di in avant, in quant deus
 savir et podir me dunat, si salvarai eo
 cist meon fradre Karlo et in aiudha
 et in cadhuna cosa, si cum om per dreit son
 fradra salvar dist, in o quid il mi altre
 si fazet, et ab Ludher nul plaid nunquam
 prindrai, qui meon vol cist meon fradre
 Karle in damno sit.

En este pequeño texto apreciamos que la lengua latina ha sido muy modificada. El hecho de ser documentos de carácter jurídico, implica que las frases usadas son típicas del discurso de un juramento y que no se trata de un discurso espontáneo. Por lo tanto, se concluye, además, que los cambios sufridos por dichas frases fijas en romance se habrían ya producido años atrás y se estaban produciendo gradualmen-

re. Señalaré los cambios en relación al latín que me resultan saltantes en una primera lectura:

- a. La elisión de las vocales finales de forma sistemática que ha sido mantenida en el francés actual: *amur* (<lat. *amore*; fr. *amour*), *christian* (<lat. *christiano*; fr. *chrétien*), *commun* (< lat. *commune*; fr. *commun*), etc. Con la caída de las vocales, se eliminan los casos latinos.
- b. En la frase *Pro Deo amur...*, observamos que ya los casos no se distinguen. La forma del LC sería *Pro Dei amore*. El genitivo *-i* fue reemplazado por el ablativo *-o*, y *amore* pierde su desinencia casual.
- c. La pérdida de sílabas átonas en el romance da cuenta de una transformación propia del francés: *poblo* que en LC sería *populum* (fr. *peuple*); *dreit* que en LC sería *directum* (fr. *droit*); *om* en lugar de *ominum* (fr. *homme* [ɔm]).
- d. Terminación de los verbos en *-ar*, *-ir*: *savir* (< lat. *sapere*); *podir* (< lat. *potere*); *salvar* (< lat. *salvare*), inexistente en LC. Y el futuro con las desinencias *-rai*, propias también del francés actual: *salvarai* (< lat. *salvabo* 'salvaré'); *prindrai* (< lat. *prehendem* 'prenderé'). Asimismo notamos la regularización de las desinencias de futuro romance.

2.8.2. Glosas emilianenses

El vestigio más antiguo en español son las *Glosas emilianenses* (compuestas y conservadas en el monasterio San Millán de la Cogolla en la actual región de la Rioja) y las *Glosas Silenses* (compuestas en el monasterio Santo Domingo de Silos). Las glosas⁴¹ datarían de mediados del siglo X, mientras que el manuscrito ha sido fechado entre los siglos IX y X.⁴² Los dos textos en los cuales encontramos las glosas tenían un contenido distinto: entre sermonarios, hagiografías y letanías. En cuanto al uso

41 Las glosas son comentarios hechos al margen del texto para aclarar su comprensión.

42 Menéndez Pidal, Ramón, *op. cit.*, p. 2. La datación de las glosas está en entredicho, pues aunque parezcan haber sido hechas por una misma mano, al parecer serían de distintos tipos: glosas léxicas, fraseológicas y gramaticales. En Cano Aguilar, Rafael, *op. cit.*, pp. 296-297.

que pudo dársele, se especula que este manuscrito podría haber servido para la enseñanza a los novicios del convento.⁴³

Gracias a las glosas, suponemos que el clérigo que consultó el texto, se dio con la sorpresa de la dificultad de la lengua latina y se vio en la obligación de explicar algunos giros o palabras a través de pequeños comentarios, especie de paráfrasis, en romance-español, al margen del folio o entre líneas. He ahí el valor del texto. Este hecho nos estaría indicando que ya en el siglo X la lengua de la región era ya un romance. Es necesario notar que no se trata del castellano, sino de un español naciente con muchos rasgos del dialecto navarro-aragonés, pues el monasterio en aquella época se encontraba bajo el dominio del reino de Navarra.

El siguiente extracto, el más famoso, pertenece a uno de los folios del manuscrito emilianense. En éste se observa claramente la glosa romance no sólo en palabras sueltas, sino en una frase completa. Se trata del folio 72 recto, a partir de la línea 12, lo que se encuentra entre corchetes es la glosa.

Fol 72 r. - línea 12

adjuante domino nostro Jhesu Christo cui est honor et imperium cum patre et Spiritu Sancto in secula seculorum [conoajutorio de nuestro dueno, dueno Christo, dueno Salbatore, qual dueno get ena honore, equal duenno tienet ela mandatjone cono Patre, cono Spiritu Sancto, enos sieculos delosieculos. Facanos Deus omnipotes tal serbitjo fere ke denante ela sua face gaudioso segamus. Amem].

Fenómenos:⁴⁴

- a) Se conserva la consonante sorda intervocálica, sólo por purismo latinista: *sieculo, faca, salbatore*.
- b) Se conserva la -e final: *honore, face*.

⁴³ Id.

⁴⁴ Menéndez Pidal, Ramón, *Historia de la lengua española*, Madrid, Fundación Ramón Menéndez Pidal/Real academia española, 2005, t.1, p.325.

- c) *Yet* es la forma dialectal aragonesa opuesta al castellano del verbo *ser:es* que indica 3ª persona singular.
- d) No hay separación neta en los grupos fraseológicos: La consonante inicial del artículo y la consonante final de la preposición se funden: *con'o* = *con lo*, *en'a* = *en la*.
- e) *gaudioso seyamus* 'gozosos seamos'.

2.8.3. Primer vestigio romance en la Península itálica

Se trata de una breve inscripción en romance que data de la primera mitad del siglo IX,⁴⁵ encontrada en el marco de un fresco, en el cual se observa a la Virgen María con el Niño. Ésta está situada al interior de las catacumbas de Commodilla en Roma. Se lee en capitales:

NON
DICE
RE IL
LE SE
CRITA
ABBOCE

Traducido al italiano moderno como *non dire le segrete ad alta voce* 'no decir los secretos en voz alta'. Los 'secretos' eran las oraciones que seguían al ofertorio en la misa. De hecho, al parecer en el siglo IX se decían en voz alta, frente a esta situación, uno de los fieles habría expresado su desacuerdo e incitado a que dichos 'secretos' se digan en voz baja o en silencio.

Fenómenos:⁴⁶

- a) Fórmula imperativa de interdicción *non*+infinitivo utilizada en el LV, en lugar de *ne*+subjuntivo imperfecto del LC.

⁴⁵ Tesi, Ricardo, *Storia dell'italiano: la formazione della lingua comune dalle origini al Rinascimento*, Roma/Bari, Laterza, 2001, p. 27.

⁴⁶ *Id.*

- b) *secrita* en lugar de *secreta* en LC. La utilización de la -i en lugar de -e es un fenómeno observado también en las terminaciones verbales del infinitivo romance-francés en los *Juramentos de Estrasburgo*.
- c) *ille* podría ser interpretado como un demostrativo, pero se piensa que se trataría más del precedente del artículo italiano *le*.
- c) *a bboce*, con la pronunciación oclusiva bilabial sonora [b] en lugar de [v] (betacismo), señalada en la grafía. Además, con redoble fonosintáctico.

En conclusión, tenemos que en los tres casos presentados, se tratan de escritos que no pertenecen al campo literario. Pues, las primeras apariciones del romance en lengua literaria son posteriores.

3. Romanización de la Península ibérica

3.1. El sustrato o las lenguas prerromanas

Los estudios en cuanto a este campo son numerosos y bien documentados. Por lo tanto, se tiene conocimiento de dos grandes regiones en las que estaba dividida la Península Ibérica según su orientación lingüística:⁴⁷ el sur mediterráneo que se extendía desde Andalucía hacia el oeste hasta la cordillera pirenaica y el valle del Ebro que conformaba la zona de la lengua íbera (en Guadalquivir se identificó la lengua de los tartesios como prerromana) y todo el norte peninsular que conformaba la zona indoeuropea, en la que se destacaba el celta, aunque se han encontrado vestigios de poblaciones más antiguas no celtas como los ligures, los cántabros, astures, lusitanos y callaecos de cuya lengua no se tiene información.

Entre las lenguas prerromanas y no románicas que existieron en la Península están el vasco que se sitúa al noreste, y las colonias fenicias y griegas establecidas en la costa mediterránea. Es necesario destacar que la recepción del latín en estas zonas depende de varios factores. Cano

47 Cano Aguilar, Rafael, *op. cit.*, p. 17.

Aguilar sostiene que el avance cultural favoreció la rápida acogida y adquisición del latín, en oposición a aquellas zonas en las cuales el desarrollo cultural era pobre debido a la presencia de una población menos culta.⁴⁸ Es decir que el nivel cultural de los romanos que poblaron estos lugares habría definido el carácter del latín impuesto. Las zonas más favorecidas culturalmente son las que estaban más expuestas a la Conquista como la costa mediterránea; mientras que la menos expuesta, el interior de Hispania, además más belicosa, se latinizó superficialmente y mantuvo más rasgos del sustrato.

Muy difícil ha sido identificar las lenguas del sustrato en territorio ibérico, pues la imposición del latín y la creación del romance han borrado casi todo rastro de las lenguas antiguas. Sin embargo, filólogos, como Ramón Menéndez Pidal,⁴⁹ han podido deducir las lenguas del estrato a través de la toponimia, la zoonimia y de vocablos que se encontraban en el latín corriente de la población de la Península. De esta manera, el estudioso encontró sufijos prerromanos como -ara 'cascara'; -alo, -ano, -ago en 'murciégano' léxico dialectal que designa al murciélago; -rr- 'cegarra', Navarra, verraco; -anu, -alu en 'rábano, cernícalo'. También nos muestra el caso de los sufijos átonos, constituidos por vocal postónica 'a' y una consonante r, l, n, g más una vocal. Por ejemplo en los topónimos Láujar, Liébana, relámpago, entre otros.

Asimismo, Menéndez Pidal identifica la aspiración de [f] en [h], en posición inicial; ej. *fazer* en *hacer*, debido a la influencia del vasco. Junto a este fenómeno se observa la pérdida de la fricativa interdental [v] por [b] por la acción del vasco. Este estudioso también alude al sonido fricativo palatal [tʃ] como influencia del celta en nuestra lengua. Ej. lat. *lacte* > *leche*. Además menciona que las cinco vocales del castellano corresponden a las cinco vocales existentes del vasco.

48 *Id.*, p. 20.

49 Menéndez Pidal, Ramón, *op. cit.*

3.2. La romanización⁵⁰

A partir de 218 a.C. los romanos comenzaron ya a someter la costa mediterránea de la Península, imponiéndose ante las culturas vernaculares. Las zonas indoeuropeas de la Península, situadas al Norte, más pobres y belicosas, serán conquistadas durante el siglo II a.C. Es así, que después de un proceso de guerras y de enfrentamientos con los diferentes grupos étnicos se produce la romanización de Hispania. Las guerras que decidieron el completo poder románico fueron llevadas a cabo entre el 29 y el 19 a.C. contra los cántabros, astures y galaicos. Mientras que la romanización lingüística ya se estaba produciendo.

La romanización al interior de Hispania partió de las 2 zonas romanizadas en una primera instancia: Bética y Tarraconense. Ambas se sitúan en la zona mediterránea y desarrollaron diferentes tipos de latín. Bética tenía mayor nivel social y cultural por lo que su latín fue más conservador. Éste se propagó por el Oeste y llegaría a las zonas galaicas, astures y cántabras. Por el contrario, Tarraconensis fue habitada por soldados, colonos y comerciantes. Era una zona más abierta a Galia y a Italia y, por lo tanto, su latín fue más "vulgar" y receptivo a las innovaciones. Se difundió por el centro hasta encontrarse con la corriente Bética, zona desde la cual brotaría siglos después el romance castellano, tesis concluida por Rafael Cano Aguilar.

La conocida tesis osco-úmblica de Menéndez Pidal sostiene que existiría una relación genética entre la cordillera pirenaico-cantábrica y la región osco-umbrica italiana. Las asimilaciones de *nd* > *nn* > *n* (Gerunda > Girona); *mb* > *m* ('ambos', 'amos'); *ld* > *l*; sonorización de las oclusivas [p,t,k] tras [n,r,l]; los sonidos geminados de *ll*, *nn*, en palatales 'caballo, peña' comprobarían esta teoría.

3.3. El final del mundo latino en Hispania

Se debe a las invasiones bárbaras: pueblos germanos (suevos, alanos, vándalos) quienes se reparten la Hispania románica aproximada-

⁵⁰ Para la redacción de este apartado he tomado como base Cano Aguilar, Rafael, *op. cit.*, pp.26-33.

mente en el año 409. Pero en el año 411 llegan los visigodos quienes se impondrán con más estabilidad a los pueblos ibéricos y echarán de la Península a los bárbaros, 70 años después. Los visigodos se hacen totalmente "hispanos" a principios del siglo VI. Culturalmente, éstos ya estaban altamente impregnados de la tradición romana, por la misma razón su lengua desaparece ya a lo largo del mismo siglo, por lo que el bilingüismo fue breve. Además de esto, la Hispania visigótica era más culta que los reinos germánicos. Por esta razón, la mejor calidad de sus escritos y el ritmo pausado de su evolución (cabe decir que la letra gótica fue muy popular en la Península durante la Edad Media, a causa de esta corriente visigoda existida anteriormente). Los godos mantuvieron los centros de cultura romanos, pero añadieron Toledo (capital cultural de Castilla durante la Edad Media). El aporte godó en el léxico militar se observa en: *guardían, espía*, y en el léxico de pastoreo: *casta, esquilár, ganso, ropa, ataviar*, etc.

Para crear un panorama completo de esta Hispania en evolución es necesario mencionar la invasión árabe: 711-1492. Los árabes instalaron una nueva organización que rompió con el desarrollo llevado a cabo hasta ese momento. La Hispania gótico-romana no fue más que un breve paréntesis en la historia de la Península Ibérica, puesto que los árabes se impusieron con mayor fuerza hasta después de su expulsión. Su llegada ocasionó un desajuste y un reajuste que causó que los nuevos centros de prestigio fueran otros, en comparación a la Hispania románica. Paralelamente la lengua sufrió el mismo impacto que el territorio. El árabe era una lengua de una tradición antiquísima, traía consigo una cultura altamente desarrollada, por esta razón no tardó en imponerse. El poderío árabe se concentró en Al-Andalus (nombre de la España musulmana), en donde se practicaba el bilingüismo árabe-románico, al menos hasta el siglo XI ó XII. La lengua románica se había convertido en una lengua coloquial, carente de normalización y fragmentada. El habla románica que aún se perpetuó fue el habla de los distintos enclaves de resistencia (desde Asturias a los Pirineos) cuyos habitantes eran más rebeldes y además estaban unidos a la poca aristocracia

hispano-goda hasta ese momento existente y que rechazaron integrarse en Al-Andalus. Por lo tanto, surgieron nuevos centros de poder también (Oviedo, León, Burgos, Pamplona, Barcelona). Allí se desarrolló una nueva lengua, con visos de latín vulgar y de sustrato prerrománico que luego se esparcirán por toda la Península en nombre de la Reconquista de los territorios árabes. Así, el mapa lingüístico de la España moderna nació de ese proceso.

4. Español actual

4.1. ¿Español o castellano?

Español es el término usado para designar a la lengua originada en la Península Ibérica, que es hablada por más de 250 millones de hispanohablantes.⁵¹ De hecho, en numerosas lenguas se utiliza este sustantivo para nombrarla. En inglés: *spanish*, en francés: *espagnol*, en italiano *spagnolo*, en alemán: *spanisch*, entre otros. Sin embargo, ¿cuál es el término que nosotros los peruanos utilizamos con mayor frecuencia castellano o español? ¿Castellano? En mi opinión, al decir que hablamos *castellano*, marcamos una distancia con respecto a la lengua de España que no parecería ser la nuestra. No obstante, y muy al margen de los asuntos culturales, denominar a nuestra lengua *castellano* se justifica con mayor razón, pues fue el dialecto de la región de Castilla el que adquirió importancia al imponerse ante los demás dialectos de Hispania y el que le dio forma a nuestro idioma. Cada uno podrá interpretar a su manera la razón de por qué denominamos nuestra lengua *castellano* y no *español*, pero lo cierto es que ambos términos son correctos.

Como hablantes de castellano/español nos inscribimos dentro de esta corriente latina que tiene siglos de creación y de evolución. Este latín evolucionado sigue aún vivo en América Latina, considerada la Nueva Romanía o la Romanía Adquirida⁵² y su vitalidad está aún vigente. La prueba de esta continuidad la observamos en la palabra *acápite* (<

51 *Encyclopaedia Britannica* 2002, London, Encyclopaedia Britannica, 2002.

52 Menichetti, Aldo, *op. cit.*

a capite 'desde la cabeza'): "peruanismo perfectamente latino que se ha extendido por América Latina con el significado de *párrafo, aparte*". Así señalado en el Diccionario de peruanismos de Juan de Arona ya en su edición de 1883. Lo que demuestra que nuestra lengua latina está siempre en evolución y que se mantiene viva en nuestro lenguaje cotidiano.

Aunque toda esta tradición nos parezca tan lejana cronológica y geográficamente, es necesario que no olvidemos las raíces de nuestra lengua materna: el castellano (como es el caso de una gran mayoría de peruanos). Esta lengua que nos fue impuesta como producto de la conquista española en el siglo XVI. Pero tampoco olvidemos la violencia con que esta lengua fue implantada en nombre de la Conquista española, pues este pasado oscuro también forma parte de nuestra historia. Nuestras lenguas nativas, ese sustrato propio del Perú, que hizo que nuestro castellano peruano sea el que es hoy, tengámoslo también presente. La convivencia de las diversas culturas nativas con el castellano produjo la riqueza de la lengua con la que hoy contamos. Muchas veces reconocemos con mucho más orgullo que somos herederos de un pasado vernacular, reflejado en nuestro presente multicultural y multilingüístico, pues gracias a ello nos hemos hecho reconocidos en todo el mundo (el turismo ha sabido explotar bien nuestra cultura nativa). Sin embargo, tengamos también presente que nuestra lengua castellana es la cuarta lengua más hablada en el mundo y la única romance con mayor cantidad de hablantes⁵³ y que somos también herederos de un pasado latino que está muy presente en el mundo.

Otro motivo para la reflexión es la unidad de nuestro castellano. Toda persona de lengua no hispana que aprende el castellano o el español, tiene acceso no sólo a España, también a Latinoamérica y en cierta medida a los EE.UU., en otras palabras a una gran extensión de territorio en el mundo. Nuestra lengua es unitaria, los dialectos propios de cada región son los únicos matices que debe superar alguien que aprendió un español estándar; es decir que sea cual fuere el lugar donde lo aprendió o el acento que el futuro hispanófono posea no

53 Véase la nota N°. 51.

será impedimento para que pueda desenvolverse en cualquiera de esos territorios. Gracias al establecimiento de una gramática normativa en 1492 (la primera gramática castellana de Antonio de Nebrija, además, de ser la primera gramática en lengua romance), y a la participación del organismo regulador de la RAE (Real Academia Española de la lengua), nuestra lengua no ha evolucionado considerablemente, mantiene aún su "arcaísmo".

El reconocimiento y el interés de nuestra lengua comienza en casa, nuestra lengua tendrá el valor que nosotros le demos, por esta razón valorémosla como el vehículo de una tradición milenaria: la latina.

Bibliografía

- ABAD NEBOT, Francisco. *Historia general de la lengua española*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2008.
- ALARCOS LLORACH, Emilio. *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 2005.
- CANO AGUILAR, Rafael. *El español a través de los tiempos*, Madrid, Arco/Libros, 2002.
- _____ (coord.). *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel, 2004.
- _____ *Introducción al análisis filológico*, Madrid, Castalia, 2000.
- DE ARONA, Juan. *Diccionario de peruanismos: Ensayo filológico*, Lima, Impr. de J. F. Solís, 1883.
- Encyclopaedia Britannica 2002*. London. Encyclopaedia Britannica, 2002.
- MACHONIS, Peter A. *Histoire de la langue: du latin à l'ancien français*, Lanham/London, University Press of America, 1990.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. *Historia de la lengua española*, Madrid, Fundación Ramón Menéndez Pidal/Real academia española, 2005, t.1.
- _____ *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*, Madrid, Espasa Calpe, 1980.

- MENICHETTI, Aldo. *Latin vulgaire*. Notas del curso dictado en la Universidad de Friburgo, Suiza, Octubre 2004 - Junio 2005.
- MEYER-LÜBKE, W. *Romanisches etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, C. Winter, 1992.
- SCHUCHARDT, Hugo. *Der Vokalismus des Vulgärlateins*, Leipzig, Teubner, 1866-1868, 3 vols.
- TESI, Ricardo. *Storia del italiano: la formazione della lingua comune dalle origini al Rinascimento*, Roma/Bari, Laterza, 2001.
- VÄÄNÄNEN, Veikko. *Introducción al latín vulgar*, Madrid, Gredos, 1988.
- YAGUELLO, Marina (dir.). *Le grand livre de la langue française*, Paris, Seuil, 2003.

Correspondencia:

Milagros Carrasco Tenorio

Universidad de Friburgo, Suiza